

2

En el contexto de una pandemia que desconectó a los chicos de la escuela y los desorientó, los libros salvan, reflexiona Daniel Dessein.



3

“Nuestro sueño es que los niños puedan acceder a un libro y que puedan valorar la lectura”, anhela Patricia Mejalelaty, creadora de la Fundación Leer.



LA GACETA

LITERARIA

5a
SECCION

Chicos y libros en el año 2 de la pandemia

La infancia es una de las grandes víctimas de la crisis del coronavirus.

¿Qué pueden hacer los adultos? ¿Cómo puede ayudar la literatura en este contexto?

CÓMO ACOMPAÑARLOS EN MEDIO DEL DESCONCIERTO

**POR ZULMA PRINA
PARA LA GACETA – BUENOS AIRES**

Uno de los problemas más preocupantes en pandemia es la limitación que tenemos de realizar encuentros, abrazarnos y compartir momentos, además del temor a la enfermedad. Un proceso que parece inacabable. Los niños, los adolescentes, son los que sufren más. Entonces tenemos la obligación de acompañarlos, de explicar que en la historia hubo otras pandemias, pero terminaron y la vida volvió a su cauce.

Es fundamental cuidar lo que decimos, tener nosotros mismos una idea esperanzada. La familia, los mediadores, más que nunca debemos hacernos cargo de nuestra responsabilidad. Estar más tiempo junto a ellos. Tendremos a mano libros, canciones, juegos que jugáramos cuando niños. Recordaremos anécdotas, canciones tradicionales, cuentos de hadas, miraremos fotografías de familia, viajes y buscaremos en los cajones, libros de cuentos y poemas. Jugar y proponer actividades divertidas.

A los más pequeños les contaremos cuentos maravillosos, de animales, cantaremos canciones como las que nos cantaron nuestras madres y abuelas, esas que nos conectan con nuestras raíces. Para los más grandes, leer o ver con ellos sagas y episodios que tanto les atrae. Y escucharlos, generar un clima de confianza para que puedan expresar lo que sienten y ayudarlos a resolver sus temores. La literatura y la música son el lenguaje del alma, van a nuestro ser interior y nos ayudan a crecer.

No podremos ocultar los momentos tristes, sino aprender a enfrentarlos con seguridad. Como los héroes de la literatura, que deben superar grandes peligros con valentía y perseverancia. Por eso es importante rescatar la Literatura infantil juvenil, ya que se relaciona con la imaginación, la capacidad creadora, la búsqueda de la libertad interior, viajar hacia la fantasía y hacer catarsis frente a los momentos más angustiantes. Poder sumergirse en los mundos internos para identificarse, madurar en las tomas de decisión y comprender el sentido de la vida.

© LA GACETA

Zulma Prina - Profesora Normal y Especial en Letras, ex presidente de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil.

EL UNIVERSO CULTURAL ESTÁ MUTANDO

**POR MÓNICA CAZÓN
PARA LA GACETA - TUCUMÁN**

Ante la evidencia del desgaste lector por un virus que puso al mundo de rodillas, los guardianes de la cultura denuncian que Internet está cargado de información, distracción, placer, disfrute, pero no de pensamiento, si entendemos por tal, la capacidad para volver sobre uno mismo y sobre lo que se ha visto. Este discurso, enuncia un lamento por los destinos del «saber», la «reflexión» y el «conocimiento».

¿Qué pasó por la cabeza de niños y niñas durante este proceso de aislamiento, soledad y enfermedad? No sabremos de manera inmediata hasta dónde la Covid-19 y las medidas para disminuir su propagación, han alterado el futuro. ¿La lectura, pudo contener el cambio? En general, no.

Realidad de la pandemia

Más de 100 millones de niños de todo el mundo están por debajo del nivel mínimo de competencia en lectura como consecuencia del cierre de escuelas debido a la pandemia, revela un nuevo estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y



la Cultura (Unesco). El informe (es.unesco.org) detalla que los estudiantes anulaban los avances logrados en veinte años. En Latinoamérica, de acuerdo al estudio, sólo el 42% de los niños eran capaces de leer sin dificultades al término del 2020, mientras que en 2019 esa cifra era del 55%. Datos que aterran.

Los chicos y la lectura

Ejercitar la lectura a través de juegos es una tarea fundamental, se adquiere el hábito lector con paciencia y constancia. Transitar pasillos poco ortodoxos para lograr lectores, será el desafío más importante al que debemos aspirar. Dos niños (6 y 7 años) que comenzaron la escolaridad en pandemia, nos comparten su opinión: No me gustan las clases virtuales, prefiero ver a mi señor y compartir. “Por suerte mamá me compró libros y ya escribí un cuentito!”, Leonardo Gerban González; y, León Lascano Bach remarca: “era más divertido en tiempos normales, extraño compartir. No me molesta usar barbijo, sí que se haya acortado el recreo. Mamá me lee historias, y yo

a ella”. Quizás debamos *luchar contra molinos de viento, pero el intento vale.*

© LA GACETA

Mónica Cazón – Escritora, especialista en lectura y Literatura infantil juvenil.

LA FORMACIÓN DE LOS NIÑOS COMO LECTORES

**POR MARÍA DEL CARMEN TACCONI DE GÓMEZ
PARA LA GACETA - TUCUMÁN**

En este momento, en que vivimos un complicado contexto de pandemia, me parece oportuno hacer un

aporte práctico para los padres jóvenes que desean hacer lectores a sus hijos. Tal vez creen que es suficiente comprarles libros y entregárselos a sus hijos para que los lean.

Es necesario hacer un camino más complejo, que tendrá que fundarse en una comunicación cálida entre padre y/o madre e hijo/s. Se empezará temprano con la repetición oral de textos muy breves, en los que la sonoridad sea el rasgo sobresaliente y el significado no interesa. En general, en esos textos destinados a los niños, a la sonoridad vigorosa se une algo de humor. Ejemplos. “Cucú, cucú, / cantaba la rana. / Cucú, cucú, / debajo del agua...” o “Al colibrí, bilubli, bilubli. / Al colibrí, bilubli, bilubli...”

Poco después los oyentes se hacen lectores de cuentos en los que los protagonistas son animales humanizados. Esos protagonistas quedarán en la memoria de los chicos para siempre; como ha ocurrido, en muchas generaciones, con Manuelita, la tortuga, de María Elena Walsh o la Hormiguita viajera, de Constancio E. Vigil. Después se les podrá leer o contar cuentos como el titulado “De cuando los árboles caminaban” de Honoria Zelaya de Nader, protagonizado por un arbolito joven y descolorido llamado Acho. Hizo una enorme hazaña y fue premiado con los colores que hoy tiene el lapacho. Dejaremos que sea el niño el que descubra esta relación, como un ejercicio propio de la lectura. Cuando se ha alcanzado la comprensión de textos de este tipo, ya el oyente podrá transformarse en lector aficionado. Y en las librerías los padres encontrarán libros de tantos brillantes autores argentinos que generan miradas luminosas, llenas de esperanzas que abren caminos para las fantasías que van diluyendo los miedos. Y esta es otra de las funciones de la literatura infantil.

© LA GACETA

María del Carmen Tacconi de Gómez – Miembro correspondiente de la Academia Argentina de Letras.

LA OTRA CARA DEL VIRUS

**POR CRISTINA PIZARRO
PARA LA GACETA – BUENOS AIRES**

Una sucesiva cadena de palabras desconocidas, estremeció a los niños del planeta. ‘Covid 19, virus, barbijo’. Aquejados por el encierro, lejos de los amigos en los espacios de aprendizaje y socialización, sin contacto físico con los seres queridos, la vida cotidiana se convirtió en lo inesperado. Observando su entorno familiar, comprendieron que la situación había modificado las rutinas esenciales: las compras, la higiene y el lavado de manos. Vislumbraron la complejidad de los centros médicos, atravesaron duelos sin el ritual de los velatorios. Los rostros alegres habían desaparecido. Solo permanecía una mueca de angustia ante sus ojos asombrados. Los efectos nocivos, indudablemente, se acentuaron en los sectores más vulnerables por los impactos socioeconómicos y falta de recursos tecnológicos.

Literatura en pandemia

La literatura, galaxia de significantes, se sitúa en un espacio imaginario de encuentro y de intimidad, en donde el lector renueva su esperanza. Mientras lee con afeite un texto de su agrado, lo lúdico de la escritura favorece la construcción de su identidad lectora en torno de una realidad inexorable.

Recomendaciones para padres

Siempre es relevante aprovechar los momentos para el diálogo, la escucha y la interacción, en el interior de la casa o el jardín, disfrutando del aire libre en contacto con la naturaleza. Nada es equiparable a ese tiempo de gratuidad cuando los adultos cuentan historias, leen libros sobre temas afines a las circunstancias, por ejemplo, el miedo, el amor, la muerte. Ejes fundantes para ayudar a los chicos a la conquista de su identidad; al mismo tiempo, que consolidamos la nuestra, en ese vínculo afectivo junto a los lazos que vamos entretejiendo con palabras mágicas.

© LA GACETA

Cristina Pizarro – Escritora, profesora de Lengua y Literatura.

La era de las cavernas

◆ Por Daniel Dessein
PARA LA GACETA – BUENOS AIRES

Imaginemos ese momento en la caverna. Un hombre primitivo representando - con gestos, con sonidos- la hazaña de ese día, contando su lucha con el animal salvaje. Los más chicos siguiendo la historia con los ojos muy abiertos. El fuego calentando los cuerpos e iluminando la escena. Y la fuerza del relato, exorcizando el temor al peligro exterior.

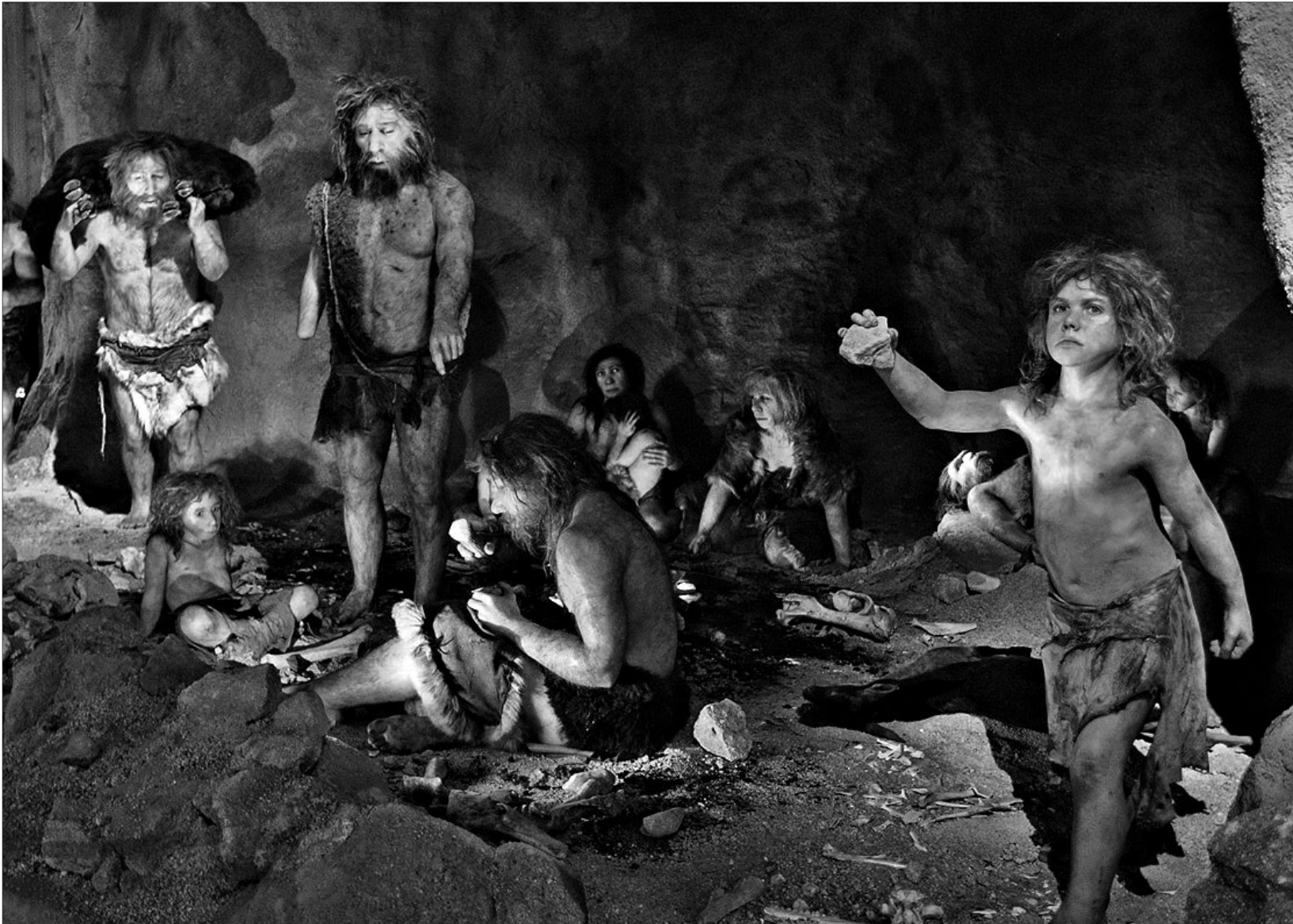
La pandemia nos obligó a resguardarnos en nuestras cavernas contemporáneas. La asimilación de las formas de prevención, los avances con las vacunas, el har-

“La pandemia nos obligó a resguardarnos en nuestras cavernas contemporáneas (...). El temor continúa y muta”

tazgo y la necesidad flexibilizaron el encierro. Pero el temor continúa y muta.

Cada noche volvemos a nuestras casas y procesamos cómo nos fue en un día más dentro de la historia colectiva de la lucha contra el virus. Recibimos las actualizaciones de los indicadores del drama. Constatamos cuántos enfermaron y murieron en las últimas horas. En la charla de los adultos, se cuele el dato de proximidad. Enfermó o murió un amigo o un conocido. Nos miramos y celebramos en silencio que seguimos sanos.

¿Qué miran los chicos? El pano-



rama es desolador. Cientos de miles de nietos perdieron a más de 80.000 abuelos por Covid en la Argentina. Nuestros chicos fueron testigos del derrumbe de la armonía y la esperanza en sus hogares.

Millones se desconectaron de sus amigos y perdieron buena parte del último año escolar y del actual. La escuela es el espacio al

que van a encontrar su rumbo. También es el gran dinamizador social. Tenemos una infancia desorientada dentro de una nación extraviada.

Aparece la tentación del truco evasivo para alejarlos de la lúgubre realidad. “Quizás ignoramos que todos los niños son serios –escribía María Elena

Walsh, en este suplemento, en 1956-; unos trágicos, otros melancólicos, otros disimulados, siempre están más allá de la cárcel de tonterías en que pretendemos encerrarlos y distraerlos de la verdad”.

Tenemos los libros. Fueron la base sobre la que se apoyó la construcción de un país en medio de un desierto. Cartas de navegación como las de Alberdi, como también todos aquellos textos que forjaron a los ciudadanos que transformaron los sueños del siglo XIX en la potencia de principios del XX. Los libros siguen

“Los libros siguen siendo las herramientas con que cuentan nuestros hijos para labrarse un destino auspicioso”.

siendo las herramientas con que cuentan nuestros hijos para labrarse un destino auspicioso. Allí están las historias que nos preparan para la vida, la memoria que recupera el pasado, los ejercicios que nos muestran el poder del lenguaje y las posibilidades de nuestros proyectos.

Los libros son también los talismanes que nos permiten repetir el ritual ancestral. A través de ellos, cuando llega la noche, podemos contar esa historia que alimenta la imaginación, aleja el miedo y nos trae un poco de consuelo y paz, antes de dormir.

© LA GACETA

Un perro verde en el apocalipsis

◆ Por Rogelio Ramos Signes
PARA LA GACETA - TUCUMÁN

Dictar cursos de redacción para decretistas me dejó algunas enseñanzas, casi todas tristes. Los empleados públicos que asistían a ellos se empeñaban en aprender. Es decir: aceptaban que los signos de puntuación eran decisivos y que no se podían usar sin un criterio estricto; que sus oraciones abundaban en circunloquios innecesarios; y, esto era lo que más los impactaba, que la cantidad de mayúsculas que usaban era inútil e incorrecta en el cincuenta por ciento de los casos.

Tras cada clase, estos alumnos adultos volvían al trabajo dispuestos a hacer correctamente su labor. Pero regresaban desanimados a la clase siguiente porque sus jefes, tras una infranqueable coraza de ignorancia, les exigían que siguieran escribiendo como ellos creían que era lo correcto. Y no lo era.

¿Cómo podría haberse solucionado eso? Simplemente dictando aquellos cursos primero a los jefes de reparticiones y recién luego a los empleados; en otras palabras, había que crear y entender la necesidad. Si el jefe no sabe y cree

que sí, impone a los subordinados su propio desconocimiento.

Todo esto se entiende hasta aquí, pero ¿qué tiene que ver con la falta de interés por la lectura en los niños, que es uno de los temas de esta convocatoria? Sencillamente en lo que podríamos lla-

No se puede hacer que los niños lean si ellos ven que sus padres y sus maestros no lo hacen.

mar, de forma clara aunque incorrecta, “la cadena de mando”. ¿Cómo pueden algunos padres, y algunos maestros también, hacer que los niños opten por la lectura, si esos niños no ven que sus superiores la practican? O sea que habría que enseñarles primero a ellos la importancia de esa actitud culturalmente enriquecedora. En fin, el viejo consejo de predicar con el ejemplo. En una época tan gráfica (tan visual) como ésta que vivimos, los argumentos ya no alcanzan; es necesario que los más

pequeños nos vean leer y disfrutar de lo que hacemos.

Ya llevamos un año y medio de pandemia y encierro. Hubiese sido un momento y una oportunidad inmejorables para practicar la lectura en familia. Si funcionaba antes, ¿por qué no ahora, si esta calamidad mundial nos llevó al núcleo, al origen, a la cueva? Pero así como el aislamiento universal no sacó lo mejor de nosotros, sino que potenció lo peor que teníamos (nuestro egoísmo, por ejemplo), el encierro nos aisló todavía más, con nuestro celular (familia tipo: cuatro celulares, cuatro náufragos); y la lectura, al menos en su modo tradicional, siguió y seguirá esperando.

Como final, no apocalíptico, me entusiasma imaginar que siempre habrá algún niño lector, un “perro verde” sin antecedentes en el entorno, de esos que cada tanto aparecen en los lugares más inesperados; en la típica familia actual, por ejemplo.

© LA GACETA

Rogelio Ramos Signes – Escritor, difusor cultural y docente.



SEMBRAR CON EL EJEMPLO. Es necesario que los chicos vean leer a los adultos, hace hincapié Ramos Signes.

Novedades infantiles

◆ Por María Eugenia Villalonga
PARA LA GACETA – BUENOS AIRES

De los argentinos Federico Leví y Nico Lassalle Limonero acaba de publicar Una niña con un lápiz, que es lo único que ella tiene, además de sueño. Y de él van surgiendo todas las cosas que necesita para descansar y de las que carece: una casa adonde volver, una cama cómoda donde dormir o una ventana por donde descubrir el mundo.

Y esta es una historia que hace de la carencia virtud y, frente al desasosiego que esta nueva normalidad generó en grandes y chicos, apuesta por esa capacidad infinita que es el imaginario infantil, expresado, sobre todo, en el dibujo, el territorio donde aprenden a explorar un mundo, incluso antes de dominar el lenguaje, cuyas re-

glas desconocen. Y esta historia pensada para los primeros años conjuga la simpleza de un texto mínimo con imágenes planas, como recién salidas de un dibujo infantil.

De la cantera de grandes autores italianos para chicos llega Noemí Vola con Calamitoso, un precioso libro publicado por Limonero que cuenta, en clave humorística, lo que siglos de tradición literaria vienen narrando: el impacto que el encuentro con los animales salvajes produce en los humanos desde tiempos inmemoriales.

Y Calamitoso es un oso gigante y pesado que se mete de prepo en la vida de una niña, quien descubre que no hay forma de sacárse-

lo de encima, ni viajando a otro planeta. Los grandes animales, que han sido siempre un enigma, aparecen ya en las fábulas de la Antigüedad, en los bestiarios medievales y hasta en las constelaciones. Ellos nos recuerdan que son un producto de la civilización, figuras que habitan nuestro imaginario y el oso, figura masculina y propia del hemisferio norte, logró atravesar los siglos hasta transformarse en el tierno peluche que todos los niños del mundo aman.

Para alegría de los fanáticos de Nicolás Schuff y Pablo Picyk, la editorial Ojoreja reeditó Así queda demostrado, un libro donde las ilustraciones fantásticas se combinan con elucubraciones absurdas, que emparentan este libro con los bestiarios medievales o los antiguos tratados de medicina.

A partir de frases cristalizadas como los proverbios, el autor juega con ellas, desarmando esas frases hechas y todas las formas que adopta el sentido común cuando piensa, por ejemplo, que “si contar ovejas diera sueño los pastores se quedarían dormidos”, lo cual, convengamos, sería una verdadera catástrofe.

Con un catálogo pensado como las viejas enciclopedias, la editorial Océano acaba de reeditar uno de sus títulos más famosos, El sistema solar, un libro impreso con partes fluorescentes que resaltan en la oscuridad. Ideal para los astrónomos afi-

cionados de cualquier edad, descubre los secretos de nuestro sistema solar como cuál es el planeta más grande, cuál el más lejano del Sol, por qué Marte es rojo, cuál es el origen de los anillos de Saturno, cuál es la temperatura ardiente de Venus o qué es un cinturón de asteroides. De la tierra al universo, las explicaciones más difíciles al alcance de todos.

La editorial Iamiqué, especializada en “traducir” los temas más intrincados de las ciencias duras al mundo de los infantes, publicó Pubertad en marcha, de Gloria Calvo, Camila Lynn y Agostina Mileo e ilustrado por Martina Trach. Este libro informativo dirigido a los preadolescentes, explica las cuestiones básicas sobre los cam-

bios que se dan en el cuerpo durante en esa etapa desde una perspectiva de género, abordando las diferencias sexuales que incluyen todas las variantes y orientaciones sexuales. Explican, además, todo sobre genes, hormonas, olores y estereotipos, lo que lleva a cuestionar los modelos de belleza, algo tan necesario en esa etapa. Como siempre, un manual muy recomendable para leer, comentar y disfrutar en familia.

© LA GACETA

María Eugenia Villalonga – Licenciada en Letras, crítica de libros, colaboradora de El País, La Capital y Página/12.

ENTREVISTA A PATRICIA MEJALELATY

“Un niño lector será un ciudadano pleno y activo”

Es la directora ejecutiva de Fundación Leer, una de las ONG más destacadas en la promoción de la lectura en los chicos entre los países de habla hispana. Desde hace 15 años reúne a entre 3 y 4 millones de chicos para leer juntos durante un día y lleva adelante programas dinámicos para convertir a la Argentina en un país lector. “Creemos -dice en la entrevista- que la educación es el eje que atraviesa todos los momentos de la vida y por eso no basta con darle un libro a un chico en la mano, sino que hay que guiarlo y acompañarlo en su construcción como lector”

◆ Por **Hernán Carbonel**
PARA LA GACETA – SALTO

- ¿Podría hacer una descripción sintética de la historia y la función que cumple la Fundación Leer?

- Fundación Leer nace en 1997, con el objetivo de contribuir, desde el sector privado, a la educación de los niños de nuestro país. Nuestro sueño es que cada niño pueda acceder a un libro nuevo, que puedan valorar y disfrutar de la lectura, que la lectura se instale en el hogar como una práctica diaria y que las familias comprendan la importancia de leer a sus hijos. Asimismo, que los educadores tengan las herramientas para apoyar el desarrollo de los niños como lectores ávidos y autónomos. Implementamos programas de promoción de la lectura en todas las provincias. Los programas se desarrollan en escuelas, centros de salud, centros comunitarios y empresas, e incluye la formación como mediadores de lectura. En este sentido, quienes formamos parte de la fundación creemos que la educación es el eje que atraviesa todos los momentos de la vida y por eso no basta con darle un libro a un chico en la mano, sino que hay que guiarlo y por sobre todo acompañarlo en su construcción como lector. Un niño lector será un ciudadano pleno y activo.

- ¿La fundación basa su trabajo en la trilogía Hogar-Escuela-Niño? ¿Qué rol cree que cumplen, en este proceso de sembrar lectura, otros mediadores como promotores editoriales, bibliotecarios, libreros, críticos literarios?

- El trabajo de la fundación se hace junto a padres, referentes, docentes y directivos y sería imposible llevar adelante nuestros programas sin esta alianza. El rol de los adultos es el eslabón fundamental para pensar en la promoción de la lectura. Sobre todo, porque creemos que el proceso de alfabetización, el proceso de convertirse en lector, no queda encerrado en el jardín de infantes o en la escuela. Compromete a todos aquellos adultos que intervienen en la educación de los niños. En el rol que nos toque estar, tal vez más de uno, los adultos debemos promover la lectura y estimular la palabra desde los primeros meses de vida. Hablarles, cantarles, leerles, ayudarlos a producir mensajes, escuchar atentos lo que nos dicen, sienta las bases para el desarrollo de los chicos y estimula un camino de experiencias positivas, ricas e interesantes con las palabras.

- ¿En qué se basan sus proyectos educativos? ¿Cuáles son los proyectos en alfabetización temprana?

- Nuestros programas educativos acompañan a los niños desde que nacen hasta los 18 años en todas las instituciones por las que pasan. Estos programas se implementan tanto en escuelas como en bibliotecas, hospitales y centros comunitarios y una de las características principales es el alcance nacional de nuestra tarea. Dos aspectos clave de nuestros programas son el acceso al libro y la capacitación de maestros, educadores, referentes de la comunidad y familias. Creemos que la lectura es la mejor herramienta para la inserción social. Nuestro sueño es que todos los chicos puedan descubrir el placer de la lectura y adquirir las herramientas que necesitan para leer de forma fluida, independiente y esto para nosotros implica comprender lo que leen. Si un chico no comprende lo que lee, no puede disfrutar de la lectura. Para la fundación, leer es comprender. En este sentido, hay proyectos que incluyen a las nuevas tecnologías, capacitaciones para docentes que quieren profundizar sus conocimientos sobre la enseñanza de la lectura, talleres



EL ANHELO. “Nuestro sueño es que cada niño pueda acceder a un libro nuevo, que puedan valorar y disfrutar de la lectura, que la lectura se instale en el hogar como práctica diaria”, dice Mejalelaty.

para padres y campañas que invitan a leer desde diferentes soportes. Nuestro último proyecto en alfabetización temprana es el videojuego *Lectores Galácticos*, que se asienta en la necesidad de que los chicos y chicas participen de muchas experiencias de lectura, de modo tal que los procesos más básicos de su aprendizaje se automaticen. La propuesta parte de que el videojuego es en sí mismo un “lenguaje” que los chicos y chicas manejan con facilidad y que el juego constituye un recurso fundamental para promover los aprendizajes. En este sentido, *Lectores Galácticos* permite que los chicos automaticen procesos de lectura de una forma divertida. Y, además, se puede descargar en un celular, tablet o computadora.

Maratón de Lectura

- ¿Cuál es el concepto raíz de la Maratón de Lectura? ¿Cómo comenzó, como se ha desarrollado durante estos años?

- La Maratón es la campaña anual de promoción de la lectura de Fundación Leer. La propuesta es sencilla e inclusiva: invitamos a todas las instituciones educativas como escuelas, centros comunitarios, bibliotecas y centros de salud, a que lean durante el año y culminamos un mismo día con millones de personas reunidas, realizando actividades en torno a la lectura y leyendo al mismo tiempo. Este es el corazón de la Maratón: que millones de niños y adultos se sumen a leer desde sus instituciones y en familia para comunicar a la sociedad que leer es positivo. Este año la celebraremos el 24 de septiembre en todo el país. Si bien durante muchos años la Maratón se celebró de manera presencial junto a los chicos y a la comunidad dentro de la escuela, la pandemia nos obligó a pensar en una modalidad nueva para que todos puedan sumarse ese día. Por eso, la nueva propuesta combina la presencialidad y la tecnología. La 19ª Maratón Nacional de lectura se realizará de manera virtual para que todos se puedan conectar a una plataforma gratuita, segura y con acceso a contenidos de valor. Ese día miles de chicos, junto a sus docentes y padres, pueden disfrutar de la Maratón de manera presencial o a distancia. El año pasado ya



PERFIL

Patricia Mejalelaty se recibió de profesora de Historia, con medalla de oro, en la Universidad de Belgrano. Obtuvo una maestría en dirección de empresas del CEMA. Creó la Fundación Leer en 1997, obteniendo una licencia internacional y adaptando sus metodologías para servir al mercado educativo argentino. Desde la fundación desarrolló 8.200 programas educativos en los que participaron más de 5 millones de niños y jóvenes de 2.300 localidades, 17.000 escuelas y 40.000 instituciones. Su plataforma digital ha brindado mayor acceso a libros a niños de 0-12 años, logrando 2,4 millones de lecturas y 130.000 lectores en un año. Recibió el premio Eikon 2017, el Konex Platino 2018 en la categoría Entidades Culturales y el Samsung Innova 2019.

FUNDACIÓN LEER

Nació con el objetivo de contribuir a la formación como lectores de los niños y jóvenes de Argentina. Trabaja junto a docentes, directivos, bibliotecarios, referentes comunitarios y familias en todos los rincones del país, brindándoles capacitación y recursos educativos para la promoción de la lectura y de la alfabetización. Los programas, campañas y propuestas de Fundación Leer están orientados a que los niños puedan y quieran leer. Esto es, apuntar tanto al desarrollo de las habilidades necesarias para el camino de su alfabetización como a la formación del niño como lector. Los ámbitos de aplicación abarcan instituciones de educación formal, instituciones sociales, culturales y de educación no formal y comunitarias, en las cuales la familia tiene un rol central. Entre sus principales campañas se cuentan la Maratón Nacional de Lectura (que reúne, desde hace más de 15 años, a millones de chicos leyendo juntos durante un mismo día a lo largo del país); *Leer 20-20. El Desafío* (desafio.leer.org.ar), una plataforma virtual gratuita donde los niños junto a los adultos pueden disfrutar de libros de destacados autores y editoriales que se renuevan cada 15 días; y *Lectores Galácticos* (lectoresgalacticos.leer.org.ar), un videojuego desarrollado por la fundación para que niños entre 6 y 9 años puedan aprender a leer con fluidez. Fundación Leer obtuvo el reconocimiento del Ministerio de Educación de la Nación, la UNESCO y la OEA.

pusimos en marcha esta nueva forma de celebrar que se suma a la manera de tradicional de reunirse en la escuela. Esta nueva propuesta tuvo muy buena aceptación y el año pasado reunió a más de 3 millones de niños, jóvenes y adultos en todo el país.

- ¿Qué cree que separa o unifica a la lectura colectiva, como la que ofrece la Maratón de Lectura, de la lectura individual, forma por antonomasia del acto lector? ¿Cree que la Maratón de Lectura siembra lectores a futuro?

- Para la fundación una campaña como la Maratón Nacional de Lectura no solamente unifica, sino que significa el compromiso de la sociedad con la educación de los niños. Quienes se suman a la Maratón no solo celebran ese día la lectura, sino que le dicen a la sociedad la importancia que tiene la lectura en la educación de los niños.

- Alguna vez María Teresa Andruetto manifestó que “sólo la escuela puede achicar la brecha entre niños que provienen de hogares no lectores y niños que provienen de hogares donde el libro está presente”. ¿Está de acuerdo con ese concepto? ¿La lectura acorta las fisuras de clases sociales, unifica? ¿Somos uno cuando leemos, ya sea de manera colectiva o individual?

- En los sectores vulnerables, las instituciones poseen un papel clave. La escuela debe proveer experiencias enriquecedoras que permitan compensar aquello que no se aprende en los hogares por falta de recursos. También es importante incluir a esas familias en los procesos educativos, brindarles oportunidades para que puedan acceder a materiales y recursos para ellos y sus hijos. Para ello, es importante poner el foco en una educación de calidad y que pueda incluir a todos los sectores de la sociedad. Es un derecho fundamental en la vida de todos los chicos y la tecnología puede ser un gran aliado para ello. Muchas veces en las escuelas o en los hogares donde no llega un libro, o no hay acceso a material de lectura, o simplemente no hay una biblioteca cerca, la tecnología cobra un valor fundamental. Muchos de nuestros proyectos promueven el acceso al libro digital, es una manera de

achicar esa brecha de acceso al libro.

Pandemia y tecnología

- ¿Cómo cree que afectará esta pandemia en el proceso lector de los niños? ¿Qué dilemas les planteó en su trabajo? ¿Cuál es su opinión de la libre circulación de libros en PDF? ¿La tecnología pone en jaque antiguos conceptos de literatura?

- Antes que nada, respecto al tema tecnología versus lectura, en este aspecto no creemos en los enfrentamientos. Porque en todo caso se trata de evoluciones, incluso de revoluciones, en los modos que accedemos a diferentes tipos de textos y al conocimiento. Así como la escritura no desterró a la oralidad, ni el papel dejó sin trabajo a la memoria, las prácticas de lectura en papel y en entornos digitales conviven en la actualidad. Si hay algo que siempre defenderemos es la convivencia de las distintas modalidades y el sostenimiento de la promoción de todas las prácticas como válidas e interesantes. Nuestro rol como mediadores es precisamente garantizar que los niños puedan participar de toda una variedad rica de oportunidades con la cultura escrita. Por ejemplo, una de nuestras principales campañas, Leer 2020, se basa en que los niños puedan leer en pantalla textos digitales, compartan la lectura con sus familias y se diviertan haciéndolo. Puntualmente en este momento tan particular y regido por una pandemia, iniciativas como *Leer 2020. El desafío y Lectores Galácticos* cobran valor fundamental en la vida de los chicos y sus familias. Con el fin de ayudar a que los niños continúen con su proceso de aprendizaje, Leer 20-20 permite que tanto las familias como los docentes, continúen acercando la lectura a los chicos de manera virtual y dinámica. Y *Lectores Galácticos* es un videojuego pensado para que los chicos aprendan a leer con fluidez antes de los nueve años. En este momento muchos docentes utilizan ambas plataformas para continuar con el proceso de enseñanza. Así, esperamos aportar nuestro granito de arena para que los niños sigan aprendiendo y acompañar a las familias, a los docentes, directivos y supervisores en estos momentos de planificación y receso escolar.

PERIODISMO Y LITERATURA INFANTIL

Puede rastrearse una vieja y estrecha relación entre los diarios y los textos de ficción para chicos. En nuestra provincia hay antecedentes tempranos. LA GACETA, a principios de la década del 30, inauguró una sección infantil que merece ser recordada.

◆ **Por Honoria Zelaya de Nader**
PARA LA GACETA - TUCUMÁN

El deseo de difundir noticias, tan antiguo como la raza humana, desde tiempos remotos ha dado lugar a manifestaciones diversas. Las primeras semillas del periodismo se remontan al año 449 a. de C. cuando el Senado Romano depositó un informe oficial en el templo de Ceres y ordenó que se produzcan copias para ser distribuidas. Asimismo, se inscriben en tales orígenes a las tablillas blancas (álbum) con noticias, que en el año 60 a. C., Julio César ordenó colocar en el foro. Sumamos a lo señalado, los informes que transmitían en la Edad Media los mercaderes en sus viajes, o la costumbre iniciada en Venecia de redactar noticias manuscritas para venderlas a los comerciantes y a los hombres de gobierno. Sin dudas, mucho es lo transitado en las comunicaciones hasta llegar a la invención de la imprenta y la aparición de los primeros periódicos europeos como el *No-tizzie Scritte* (1566) y *La Gazette* (1570), ambos en Venecia.

Ya más cercanos en el tiempo y ubicados en nuestra geografía, nos salen al paso los partes de guerra que el General Belgrano publica en Tucumán en 1817 en el *Diario Militar del Ejército Auxiliar de la Campaña del Alto Perú*. ¿Cómo no destacar en consecuencia, que Tucumán tuvo el privilegio de ser la primera provincia del interior del país en editar un periódico? Frente a tal realidad nos permitimos inferir que cuando aquellas páginas caían en las manos de los niños surgían deleite, sueños, fantasías. ¿Acaso no tenían ante sí, letras que ha-

blaban, que informaban, que contaban hechos que tal vez ellos no entendían pero que les permitían recrear mundos? Desde otro ángulo nos preguntamos ¿qué otras posibilidades lectoras tenían en aquellas épocas los niños provenientes de familias de escasos recursos sino aquellas hojas impresas?

No se nos escapa que en la actualidad hay diferentes concepciones acerca del valor de la lectura cumplida con materiales de la prensa, pero es innegable que conforman productos de la cultura de masas y sería impropio desconocer la influencia de la prensa dentro de la historia de la literatura infantil y mucho más olvidarnos de John Newbery, un editor pionero quien a mediados del siglo XVIII da tres importantes pasos en la historia de la prensa infantil. El primero en 1744, cuando abre en Londres la primera librería infantil *Le and Sun, Juvenile Library*; el segundo, hacia 1753, al editar el periódico infantil *The Lilliputian Magazine*; y el tercero, cuando Newbery empieza a publicar cuidadosas pero baratas ediciones de libros con un equipo interdisciplinario de escritores e ilustradores, quienes bajo su dirección imprimían cuentos tradicionales y novedosos a sólo un penique.

Newbery, como editor y periodista, firma la partida de nacimiento de la Literatura Infantil y le da existencia oficial ante los ojos de toda una sociedad. Entre las razones del éxito de este editor están su maestría en saber conjugar los gustos y tendencias nuevos con los antiguos, y su inimitable manera de dar los más auda-

ces pasos sin romper con el pasado, ni ofender sus normas. Hizo libros para divertir a los niños, pero como muchos padres y educadores todavía torcían el gesto ante las teorías de Locke, a las que consideraban revolucionarias, no descartó el elemento instructivo. El resultado de la fusión de lo antiguo y lo nuevo fue una afluencia de libros que son típicos del siglo XVIII. Para perpetuar la memoria de John Newbery, desde 1922 se otorga en los EEUU el más prestigioso premio literario del país para libros infantiles: la Medalla Newbery, galardón concedido por la *American Library Association*.

Los ejemplos de la promoción de la literatura infantil por la prensa son rotundos: Pinocho aparece por primera vez en el *Giornale per i bambini* en 1881. ¿Qué hace Martí con La Edad de Oro? Redacta la revista literaria infantil en 1899 como publicación mensual “de recreo e instrucción dedicada a los niños de América”. En España los dos periódicos infantiles de los que se tiene referencia completa son *Gazeta de los Niños* (1798-99), de Josep y Bartolomé Canga Argüelles, y *Minerva de la Juventud* (1833-36), de Juan Ballesteros.

En nuestro país las palabras ficcionadas surgen en la prensa, con acentos didácticos. Las encontramos en *El Telégrafo Mercantil* durante 1801 y 1802. Vienen de la mano de nuestro primer fabulista, Domingo de Azcuénaga, y están marcadas por la sátira. Le preocupaba difundir cuadros de época a fin de anular inhibiciones y nutrir prédicas de valores y anhelos de dignidad ciudadana

como escapes naturales. Pero he aquí que más allá de ese didactismo literario dieciochesco, al estar impregnados los textos de ritmo poético, de humor, de sentido estético, de historias en las que reina lo imaginario, conquistaron desde la prensa a la infancia de la época.

Otros ejemplos de escritores que le dedican sus creaciones a la infancia desde la prensa los tenemos en Juana Manuela Gorriti, Ada María Elflein, Enrique Banchs, Juan Carlos Dávalos, Tránsito Cañete de Rivas Jordán. También la casi legendaria revista *Caras y Caretas* se ocupó de la infancia.

La infancia en la prensa local

Por razones de espacio, algunos mínimos ejemplos: en 1923, en el diario *El Orden*, en su “Sección para niños” se publica “Pinocho detective”; a su vez en la revista *Panorama*, Año II, 1953, en la *Página Mundo Infantil*, aparece “El Borriquito” de Manuel Rivas Jordán y en la revista *Sustancia*, 1943, nos encontramos con el poema “Canción infantil para bailar” de Fryda Schultz de Mantovani.

La literatura infantil aparece con espacio propio y no circunstancial en las primeras décadas del Siglo XX con páginas especialmente dedicadas a los niños: “La sección para los niños” de *El Orden* y “La página para todos los niños” en LA GACETA. En esa época LA GACETA publica un cuento tradicional infantil dentro del formato historieta y hacia él vamos: en primer lugar, atendemos al espacio publicitario del 1º de marzo de 1931. Dicho anuncio expresa: “Todos los días visitará

a nuestros niños lectores La Cenicienta. Cine Condensado. Historieta en cuadro que LA GACETA comenzará a publicar próximamente”.

Destacamos la respetuosa actitud del emisor hacia su destinatario infantil al anunciarle que le brindará una lectura para solaz. Mucho más relevante aún, ya desde el campo de la auténtica literatura infantil, la historia seleccionada: “La Cenicienta”. De allí que hayamos considerado insoslayable el citado aviso, que data de hace casi un siglo, y ya prometía algo inédito en la historia de la literatura en Tucumán: la entrega en serie de un cuento tradicional. Días después, el 6 de marzo se publica el episodio número 1 y con él la literatura infantil en la prensa alcanzaba un hito histórico.

Desde aquellos días mucha agua ha corrido debajo del puente y en ese curso mucho es lo que LA GACETA desde sus páginas le ha ofrecido a niños y jóvenes. No podemos dejar de mencionar, a vuelo de pájaro, las múltiples notas que tanto desde esta sección como en las diversas páginas del diario se le brinda a la literatura infantil, actitud altamente valiosa ya que tal tarea es insoslayable. Se necesita formar mediadores calificados cuando de acercar la auténtica literatura infantil a niños y jóvenes se trata.

© LA GACETA

Honoria Zelaya de Nader - Doctora en Letras, escritora, miembro de número de la Academia Argentina de Literatura Infantil Juvenil, vicepresidente de la Sociedad Argentina de Escritores-Tucumán.

San Martín y la educación

◆ **Por Graciela del Valle Martínez Aráoz**
PARA LA GACETA - TUCUMÁN

Carlos Alberto Guzmán, miembro fundador y presidente de la Asociación Cultural Sanmartiniana de La Plata, en sus “Escritos Sanmartinianos” realiza un amplio estudio de las biografías sobre nuestro héroe, desde las primeras que aparecieron y en vida de San Martín, correspondientes al Deán Gregorio Funes (1817) y a Pedro José Agrelo (1818), publicada esta última en el diario *El Abogado Nacional* (1818). También nos habla de investigadores extranjeros, entre ellos, el colombiano Juan García del Río, con su biografía publicada en Londres (1823), en un folleto de 35 páginas. Cita además la elaboración del R.P. Fray José Javier Guzmán (chileno) con sus “Noticias biográficas del General San Martín”, incluidas en su obra sobre la historia de su país.

En el análisis prolijo de las publicaciones y de los autores, Guzmán se detiene en Sarmiento, Mitre, Avellaneda, en sus cartas, discursos, libros, y múltiples acciones, consagrando a estos tres presidentes argentinos que “evidenciaron poseer dotes relevantes en el mundo de las letras... en sus estilos literarios... en el estudio metódico de las circunstancias históricas que encendían el fervor patriótico de la población...” Continúa Guzmán, en su análisis minucioso, con Ricardo Rojas, José Pacífico Otero, Guillermo Furlong Cardiff S.J., Mariano Paz Soldán y varios otros. Nos enseña que J. Pacífico Otero, en Bruselas (1932), presentó su *Historia del Libertador Don José de San Martín* y en 1933 creó el Instituto Sanmartiniano (más tarde se nacionalizaría).

Por su parte, la República del Perú erigió -con el impulso otorgado por J. P. Otero- en 1935 una institución similar, desarrollando ambas entidades, magníficas acciones con fervor patriótico y reconocimiento al “Héroe de los Andes”.

Son numerosos los escritos existentes sobre San Martín, desarrollando su vida desde Yapeyú, “la cuna del Héroe” (1778), hasta la ciudad de Boulogne sur Mer (Francia), lugar donde sucedió la “Muerte del Justo”, al decir de Ricardo Rojas. En las diversas etapas de su existencia, los estudiosos destacaron sus virtudes y acciones, siendo muy notable la faceta de educador.

Carlos A. Guzmán integró la Comisión Ejecutiva del “Primer Encuentro de Presidentes de Asociaciones Culturales Sanmartinianas y Primer Congreso Sanmartiniano de Asociaciones Culturales”, organizado por el Instituto Nacional Sanmartiniano de Argentina (Buenos Aires, 1981). Extraemos algunos conceptos de esta memorable asamblea y, en virtud a “la acción sanmartiniana”, cuyo norte fueron los principios morales en el pensamiento y la obra de José de San Martín y su proyección.

El General de División Joaquín Aguilar Pinedo indicó la “misión” esencial a cumplir con respecto

a la “trayectoria sanmartiniana, exhortando a la enseñanza, orientando el esfuerzo principalmente en adolescentes y jóvenes, a los fines de preservar el conocimiento del legado del Prócer... para la pervivencia, el aprendizaje y aplicación de los valores morales en las presentes y sucesivas generaciones”. Con otros conceptos, instó a “mantener una conciencia reflexiva y juicio sereno de los hechos reales documentados para no incurrir en errores de interpretación, sometiendo a la investigación y a la crítica histórica, los testimonios y así, mantener los auténticos merecimientos del Padre de la Patria”.

Otro concepto importante fue el del Brigadier Alfredo González Filgueira, quien resaltó “la importancia de mantener y transmitir la independencia y la libertad que nos legaran nuestros Padres Fundadores, a la juventud, a los hijos y a los nietos, para el bien de las generaciones presentes y futuras... asegurando su perdurabilidad...”

De los dos tomos reunidos por Carlos A. Guzmán, titulados *Escritos Sanmartinianos*, con sus múltiples matices, unidos a la recopilación de los discursos que pronunciara en San Martín, con la preocupación por la educación y la cultura, como sucediera en todas las circunstancias de su existencia”.

En una circular dirigida a las escuelas, el 17 de octubre de 1815, desde el campamento de El Plumerillo, expresó: “La educación formó el espíritu de los hombres... la libertad de los pueblos es aún despreciada... porque no la conocen...” Y les manifiesta, en general, a los directivos o encargados de la Instrucción: “El destino de Preceptor de primeras letras que usted ocupa, le obliga íntimamente...a suministrar estas ideas a sus alumnos. Recuerde Usted que esos tiernos renuevos, dirigidos por manos maestras, formarán algún día una nación, culta, libre y gloriosa”.

Estando en Lima, en el Decreto del 28 de agosto de 1821, afirma: “Facilitarles todos los medios de acrecentar el caudal de sus luces, y fomentar su civilización por medio de establecimientos útiles, es el deber de toda administración ilustrada”. Y al crear la Escuela Normal de Maestros en Lima (1822), recalca con insistencia: “Sin educación no hay sociedad, los hombres que carecen de ella pueden muy bien vivir reunidos, pero sin conocer la extensión de los deberes y derechos que los ligan, en cuya reciprocidad consiste su bienestar...”, agregando este exhorto...siempre vigente: “La educación...única garantía invariable del destino a que somos llamados”.

© LA GACETA

Graciela del Valle Martínez Aráoz – Secretaria de la Asociación Cultural Sanmartiniana “Libertador de América”.

ADQUIRÍ TUS EJEMPLARES DE LAS

EDICIONES ESPECIALES

LA GACETA

EL CONGRESO DE LA INDEPENDENCIA

ANTES, DURANTE Y DESPUÉS.

Autores: Carlos Páez de la Torre (h) y Sebastián Rosso

TEMPLOS CATÓLICOS DE TUCUMÁN

Autores: Carlos Páez de la Torre (h), Celia Terán, Carlos Ricardo Viola y Sebastián Rosso

ROLANDO VALLADARES UN CHIVO

CON ALMA DE VIDALA

Autor: Roberto Espinosa

PRECIO POR LIBRO \$1200

SOCIOS CLUB LA GACETA 20% DTO. > \$960

A la venta en LA GACETA: Mendoza 654, San Miguel de Tucumán. Lunes a viernes de 9 a 14 y de 15 a 20 hs. Sábado de 9 a 13 y de 16:30 a 20 hs.

PROMO CLUB LG 3X2